



GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN  
INFANTIL  
2013-2014

EDUCAR LAS EMOCIONES A TRAVÉS DEL ÁLBUM  
ILUSTRADO.

EDUCATING EMOTIONS THROUGH THE ILLUSTRATED  
ALBUM.

Autor: Eva Fernández Cobo

Directora: Laura Mier Pérez

Julio 2014

VºBºDIRECTOR

VºBºAUTOR

## ÍNDICE

RESUMEN/ABSTRACT .....	3
INTRODUCCIÓN .....	4
ESTADO DE LA CUESTIÓN .....	7
INTELIGENCIA Y EDUCACIÓN EMOCIONAL: CONCEPTO, MODELOS Y BENEFICIOS.....	7
<i>El concepto de Inteligencia Emocional.....</i>	7
<i>Las emociones en el aula.....</i>	10
<i>La Educación Emocional.....</i>	11
<i>Beneficios científicos.....</i>	13
EL ÁLBUM ILUSTRADO COMO RECURSO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL.....	16
<i>Lectura y alfabetización: Nuevos enfoques.....</i>	16
<i>El lenguaje de la ilustración.....</i>	17
<i>¿Qué es un álbum ilustrado?.....</i>	18
<i>El álbum ilustrado en Educación Infantil.....</i>	20
EL CARÁCTER AFECTIVO Y EMOCIONAL DEL ÁLBUM ILUSTRADO.....	21
PROPUESTA DIDÁCTICA.....	24
Justificación.....	24
Objetivos.....	26
Metodología.....	26
Tiempos y espacios.....	28
Atención a la diversidad.....	29
Recursos.....	30
Actividades.....	32
Evaluación.....	37
CONCLUSIONES .....	37
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....	39

## RESUMEN

El término "Inteligencia Emocional" comenzó a utilizarse tan solo dos décadas atrás, cuando los científicos Salovey y Mayer asentaron los cimientos de su teoría sobre el conocimiento y control de las emociones. Posteriormente, otras teorías han surgido a partir de ella. La educación emocional tiene por objetivo llevar estos modelos científicos a las aulas, para conseguir una educación más integral, global y de calidad. La literatura, concretamente los álbumes ilustrados, pueden ser un recurso excelente para guiar estos aprendizajes, debido en primer lugar a su capacidad para suscitar emociones a través de la lectura, y por otro, debido a su capacidad de representar estas emociones a través de las ilustraciones. En este documento se tratará de exponer, a modo de ejemplo, una propuesta para la etapa de educación infantil en la que se conjuguen ambos elementos.

**Palabras clave:** educación emocional, literatura infantil, álbum ilustrado, emociones, educación infantil.

## ABSTRACT

The concept "Emotional Intelligence" was first used just two decades ago when scientists Salovey and Mayer laid the foundations of his theory of knowledge and control of emotions. Subsequently, other theories have emerged from it. Emotional education aims to bring these scientific models into the classroom for a more integrated, comprehensive and quality education. The literature, particularly picture books can be an excellent resource to guide this learning, primarily due to its ability to elicit emotions through reading, and secondly, because of its ability to represent these emotions through illustrations. This paper will attempt to expose, by way of example, a proposal for early childhood education in which the two elements are combine.

**Keywords:** emotional education, children's literature, illustrated album, emotions, childhood education.

## INTRODUCCIÓN

Nos encontramos inmersos en una sociedad que cambia de manera constante y vertiginosa. El desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación ha supuesto un nuevo campo de evolución que ha repercutido en muchas otras facetas. Del mismo modo, algunos de los valores que se esperan de los ciudadanos también han sufrido cambios. Nos encontramos en un mundo en el que el rendimiento y la competitividad se presentan como elementos con una gran fuerza, dando lugar a una sociedad cuya base es el consumo.

Aunque a grandes rasgos puede parecer una visión demasiado reduccionista del mundo en el que vivimos, si nos fijamos en el ámbito de la lectura y la literatura, podremos observar como la televisión e Internet guían muchos de los productos literarios que encontramos hoy en día, especialmente en lo que se refiere a la etapa infantil. Series de televisión e industrias que todos tenemos en mente crean productos que si son analizados, en muchas ocasiones carecen de la calidad que podríamos desear para nuestros pequeños, y además, muestran un mundo “azucarado” que no se corresponde con la realidad que afrontarán durante su vida.

Debido a todo esto, tenemos la necesidad de reflexionar y preocuparnos por los recursos que presentamos y ponemos al alcance de nuestros alumnos y alumnas. Desde la escuela debemos abogar por una literatura de calidad tanto literaria como estética, puesto que en este trabajo se trabajará de manera concreta con los álbumes ilustrados.

Por otro lado, como se ha comentado al inicio, nos encontramos en una sociedad profundamente competitiva, que muchas veces fija sus metas ocupándose únicamente de valorar los aspectos más cognitivos del aprendizaje. Sin embargo, es nuestro deber apostar por una educación integral, que tenga en cuenta la globalidad de la persona, atendiendo no sólo a los elementos cognitivos, sino también a los emocionales, para conseguir personas y ciudadanos cuyas competencias les permitan desenvolverse de manera

efectiva en cualquiera de los ámbitos y problemas que se les presenten en el futuro.

En este sentido, el trabajo con las emociones puede tener una conexión que nos permitirá abordarlas de forma conjunta en el aula. La literatura ayuda a los niños y niñas a dar forma al mundo que les rodea y a su propia personalidad. La literatura nos abre los ojos y unas veces nos provoca malestar o disgusto, mientras que en otras ocasiones nos permite observar actitudes admirables y nos muestra la cara positiva de nuestras acciones.

Una de las ideas clave que sustentan este trabajo es la creencia de que es necesario educar la sensibilidad de nuestros alumnos desde las edades más tempranas, la sensibilidad en todas sus facetas. Hablamos de educar la mirada de nuestros niños y niñas para que aprendan a valorar aquellos productos con calidad artística, educar, por lo tanto, su sensibilidad estética. Del mismo modo, presentarles obras literarias cuidadas, y que les muestren el mundo que les rodea, educando así su capacidad crítica en cuanto a la literatura de calidad. Por último, se pretende también educar en la sensibilidad emocional, que les permita conocerse a sí mismos y a los demás para conseguir un desarrollo más equilibrado que les capacite para enfrentarse a los problemas presentes y futuros con una mayor garantía de éxito.

Teniendo como objetivo la creación de una escuela que trabaje desde una perspectiva integral y que trate de potenciar los recursos al máximo, atendiendo además a la diversidad del alumnado y apostando por garantizar una perspectiva igualitaria en cuanto a las posibilidades de acceso al aprendizaje, con este proyecto se intentará poner en valor la literatura infantil de calidad, concretamente los álbumes ilustrados, y la educación emocional en el ámbito escolar.

“Las emociones nos humanizan; será maravilloso cuando podamos controlarlas en sus excesos y disfrutarlas plenamente cuando llegan sus momentos. En esto trabaja la Inteligencia Emocional, misma que ahora se constituye en el nuevo reto educativo” (Baena, 2005: 96)

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

El presente apartado tiene por objetivo realizar una recopilación de la información encontrada acerca del tema a tratar. Por un lado, se abordará la definición de los conceptos de inteligencia y educación emocional, y por el otro, la utilidad del álbum ilustrado como recurso en la etapa de Educación Infantil. Además, se tratará de exponer cómo el álbum puede servir como vehículo de aprendizaje de distintos aspectos emocionales.

### **INTELIGENCIA Y EDUCACIÓN EMOCIONAL: CONCEPTO, MODELOS Y BENEFICIOS.**

#### ***El concepto de Inteligencia Emocional.***

El término “Inteligencia Emocional” es relativamente reciente, si tenemos en cuenta que no es hasta el año 1990 cuando los científicos Salovey y Mayer empiezan a utilizarlo en sus investigaciones. Cuando lo definen, lo hacen exponiendo que la Inteligencia Emocional es “the ability to perceive emotions, to access and generate emotions so as to assist thought, to understand emotions and emotional knowledge, and to reflectively regulate emotions so as to promote emotional and intellectual growth” (Mayer and Salovey, 1997, p. 10, citado en Berrocal, Extremera, Palomera, 2008).<sup>1</sup>

Tras esta definición se encuentra una de las principales ideas de ambos autores: es necesario comprender lo que significan los términos “emoción” e “inteligencia” para llegar a un acuerdo en el concepto de este término. Las emociones, por un lado, tienen un propósito y una función en nuestro desarrollo, nos ayudan a reaccionar ante los cambios dando una respuesta (Baena, 2005; Mayer et. All, 2010). La inteligencia o cognición por su parte se basa en el procesamiento deliberado de aquello que nos sucede para actuar de una u otra manera (Mayer et. All, 2010). Por lo que el término “inteligencia emocional” se configura como una mezcla entre ambas concepciones,

---

<sup>1</sup> En español: “La habilidad para percibir emociones, acceder y generar emociones que ayuden al pensamiento, entender y conocer las emociones, y regularlas de manera consciente para impulsar el crecimiento emocional e intelectual”.

tomándolo en palabras de Mayer y sus colaboradores como: “la habilidad para reconocer los significados de tales patrones emocionales y para razonar y resolver problemas en función de estos” (Mayer et.all, 2010).

Como se mencionaba al inicio, la definición del término ha ido evolucionando a lo largo de los años, haciéndose más sólida con el tiempo (Mayer et.all, 2010). Sin embargo, al igual que Salovey y Mayer, otros autores han decidido investigar y aportar sus propias concepciones, lo que ha derivado en la creación de distintos modelos teóricos.

Por un lado, encontramos un modelo más puro, también llamado de habilidad, defendido por los autores antes mencionados, así como por Berrocal, Extremera y Palomera (2008; 2009). De acuerdo a esta concepción, son cuatro las ramas o componentes que integran la Inteligencia Emocional:

- Percepción y expresión emocional

Esta destreza hace referencia a la capacidad de analizar e identificar los sentimientos que se están experimentando, tanto en uno mismo como en los demás. El tono de voz, las expresiones faciales o la postura corporal son algunos de los signos que deben observarse para identificar adecuadamente las emociones (Mayer et.all, 2010; Berrocal, Extremera y Palomera, 2008; Fernández-Berrocal, Extremera, 2009).

- Asimilación o facilitación emocional

Habilidad para crear o acercarse a los estados emocionales que nos son útiles para resolver los problemas que se nos presentan de forma efectiva. Hace referencia al conocimiento consciente del estado emocional para ponerle al servicio de la cognición y llegar así a los resultados que esperamos (Mayer et.all, 2010; Berrocal, Extremera y Palomera, 2008; Fernández-Berrocal, Extremera, 2009).

- Comprensión y análisis emocional

Esta destreza implica la habilidad para entender y etiquetar las distintas emociones existentes, así como sus combinaciones, dando lugar a las denominadas emociones secundarias. Además, implica la comprensión de las relaciones y transiciones entre unas emociones y otras a lo largo

del tiempo y cuáles son los motivos o causas que nos llevan a ellos (Mayer et.all, 2010; Berrocal, Extremera y Palomera, 2008; Fernández-Berrocal, Extremera, 2009).

- Regulación emocional

Esta habilidad es la más compleja dentro del modelo propuesto por Salovey y Mayer (1997). Implica el control consciente de las emociones propias y ajenas para potenciar o disminuir su intensidad de acuerdo a las necesidades, la situación, la utilidad... buscando el crecimiento y la efectividad (Mayer et.all, 2010; Berrocal, Extremera y Palomera, 2008; Fernández-Berrocal, Extremera, 2009).

Desde esta concepción, la Inteligencia Emocional como habilidad ligada a la cognición tiene un componente de razonamiento, por lo que debería ser considerada como una inteligencia más, pudiendo integrarse en otras teorías como la propuesta por Gardner en relación a la multiplicidad de inteligencias existentes, entre las que destacan la interpersonal y la intrapersonal, ambas se enmarcarían dentro de lo que denominamos ahora “Inteligencia Emocional” (Mayer et.all, 2010). De este modo, desde su concepción como inteligencia, este constructo tiene un carácter genético, sin embargo, desde su perspectiva de habilidad nos indica que puede ser entrenada y aprendida y que requiere una evolución.

Sin embargo, esta no es la única concepción o modelo surgido a lo largo de los últimos 20 años. Otros autores como Goleman o Bar-On proponen los modelos denominados mixtos. En ellos se encuentran combinadas las destrezas propias del modelo de habilidad antes mencionadas junto con distintos rasgos de personalidad como la autoestima o la resiliencia, habilidades sociales, destrezas cognitivas... (Fernández-Berrocal, Extremera, 2009) Estos modelos, aunque abarcan más aspectos o características, son también menos exhaustivos debido a la gran cantidad de destrezas que combinan.

Por ejemplo, en el modelo presentado por Goleman, surgido tras las aportaciones de Salovey y Mayer se incluyen también las destrezas que nos

permiten conocer los sentimientos propios y ajenos y la habilidad para manejar las emociones. Sin embargo, se incluyen también destrezas para motivarse de manera autónoma, y se añaden aspectos sociales a través de las habilidades que nos permiten manejar las emociones. (Mayer et.all, 2000)

Aunque, la base emocional está presente en todas las habilidades citadas, el carácter del constructo se vuelve más amplio y menos preciso, al igual que ocurre con el resto de modelos considerados mixtos.

Tras realizar una revisión de estas teorías, en el presente trabajo nos guiaremos por el modelo de habilidad propuesto por Salovey y Mayer surgido en el año 1990 y en sus sucesivas revisiones a través de los años, ya que al igual que Fernández Berrocal y Extremera (2009) se considera que este modelo es el que ha arrojado mayores resultados objetivos a través de la investigación empírica. Además, este modelo es el que más se acerca a la concepción de la inteligencia emocional como una inteligencia más dentro del amplio abanico existente que defienden autores como Gardner.

### ***Las emociones en el aula.***

La inteligencia emocional es un constructo teórico, sin embargo, el objetivo de este trabajo es encontrar su lugar e importancia en el aula. Es por ello, que varios han sido los autores que han investigado su necesidad y modo de implantación en los centros educativos. En palabras de Guillermina Baena:

En la época actual se han agudizado los problemas de la formación de los niños; cada vez son más los chicos que se rebelan, tienen una vida inestable, les afecta la crisis de la familia y hasta de la sociedad (Baena, 2005: 5).

Los niños se encuentran con un mundo caótico y cambiante, que al mismo tiempo nos brinda grandes experiencias que nos permiten crecer y enriquecernos. Por lo tanto, debemos ser conscientes de que una educación basada únicamente en los aspectos cognitivos no responde a las necesidades de nuestros alumnos. Si queremos hacer frente y tener en cuenta las

investigaciones que aseguran que más de la mitad de nuestro cerebro está guiado por componentes emocionales (Baena, 2005), debemos perseguir un modelo educativo con un enfoque integral, que provea a nuestros alumnos con las herramientas necesarias para responder a esas situaciones o cambios que se les presenten; resolviendo los problemas y aprovechando las oportunidades. Es desde estos pensamientos desde los que surge el término “Educación Emocional”.

### ***La Educación Emocional.***

Como ya se ha comentado anteriormente, la “Inteligencia emocional” como habilidad tiene un componente de aprendizaje y, por lo tanto, se puede enseñar. (Fernández-Berrocal, Extremera y Palomera, 2008) La “Educación emocional” se define como un proceso vital, que por lo tanto es continuo y global, y que tiene por objetivo desarrollar “the capacity to recognize and manage emotions, solve problems effectively, and establish positive relationships with others”(Zins, Elias, 2006: 1).<sup>2</sup>

Como se desprende de la definición anterior, la educación emocional tiene un componente social que va más allá de las habilidades integradas en el modelo de Salovey y Mayer, es por ello, que algunos autores engloban la educación emocional junto a la social, apostando por el desarrollo de las destrezas socio-emocionales (SEL, “social and emotional learning” en inglés).

Si tenemos en cuenta que lo que pretendemos desarrollar en nuestros alumnos es esta serie de capacidades, observaremos que no se trata de una transmisión de meros conocimientos, sino algo mucho más complejo, el desarrollo de una competencia. La competencia emocional por su carácter práctico y orientado a la acción debe englobar tanto conocimientos, como habilidades, actitudes y conductas (Bisquerra, 2009) que nos permitan enfocarla desde un punto de vista útil para nuestra vida diaria.

---

<sup>2</sup> En español: “La capacidad de reconocer y regular las emociones, resolver problemas de manera efectiva y establecer relaciones positivas con otros”

De su concepción como proceso vital podemos deducir también que su desarrollo es gradual y que, por lo tanto, algunos aprendizajes sentarán las bases de los posteriores. Desde perspectivas como la Mayer et.all (2000), Bisquerra (2009), Saarni (2011), Fernández-Berrocal, Extremera (2008), cualquier programa de Educación emocional debe comenzar con el desarrollo de la percepción o conciencia emocional, concretamente por la de los propios sentimientos para luego pasar a los de los demás, por ser esta la habilidad menos compleja, continuando con la facilitación, la comprensión y, por último, alcanzando la regulación emocional, siendo esta la destreza que necesita un mayor conocimiento y práctica.



Además, dentro de cada una de la habilidades debemos contemplar la dificultad de las experiencias que proponemos a nuestros alumnos, así, Bisquerra (2010) propone comenzar por las emociones más básicas como la alegría, la tristeza, el miedo o la ira, dejando las emociones secundarias o compuestas para etapas más avanzadas.

Por lo tanto, y a modo de resumen me gustaría resaltar cuáles con los rasgos que según los autores mencionados debemos tener en cuenta en la creación de un programa de Educación emocional para trabajar las competencias en los alumnos/as.

- Debemos tener en cuenta la complejidad, debe ser gradual y ascendente.
- Debemos proponer experiencias prácticas, reales, al principio puede comenzarse con situaciones ocurridas a terceras personas. Además, el docente debe ser modelo, debido a su concepción como competencia, que los docentes también deben poseer.
- Debe ser integral y relacionarse con el resto de competencias, puesto que tiene un carácter global.

Tras todo esto, algunos autores como Bisquerra (2010) enfatizan la importancia de comenzar este trabajo desde las edades más tempranas, en las que se centra este documento, debido al proceso continuo que sigue este aprendizaje, a que su inicio se encuentra en el momento del nacimiento y a que los más pequeños tienen también unas necesidades sociales y emocionales que en ocasiones no están suficientemente atendidas desde los centros educativos e incluso desde la familia en situaciones de desprotección o problemas familiares. Es por todo lo anterior, que la etapa de Educación Infantil se configura como el primer escenario formal que debe buscar respuestas a la necesidad de un proceso educativo más integral y de mayor calidad.

### ***Beneficios científicos.***

La defensa de esta competencia en la educación no se encuentra solamente sustentada en la creencia de que es parte importante en nuestro desarrollo vital, sino que además, existen datos científicos que aseguran y dan muestra de los beneficios que se desprenden del trabajo en este campo.

En primer lugar, tras las investigaciones, sabemos que un alto cociente intelectual por sí mismo no es garantía de éxito y felicidad en la vida (Fernández-Berrocal, Extremera y Palomera, 2008), sino que hacen falta más componentes para conseguirlo, y entre ellos podría estar la Inteligencia emocional, como predictor de mayor tolerancia y resolución frente a los problemas.

Por otro lado, son numerosas las investigaciones que a través de estos años han intentado clarificar cuáles son los efectos que se derivan tanto de la Inteligencia emocional como de los programas de educación emocional y social. En cuanto a los aspectos positivos, se han hallado resultados que muestran que las personas que poseen una mayor Inteligencia emocional tienen mejores relaciones sociales, mostrando conductas más positivas hacia uno mismo y hacia los demás, tanto en el establecimiento de estas relaciones, como en las relaciones íntimas y familiares (Mayer et. Al., 2000; Lopes et.al., 2004, citado en Fernández-Berrocal, Extremera, 2009; Informe de la Fundación Botín, 2008, citado en Bisquerra, 2010; Catalano et.al, 2002, citado en Durlak et.al, 2011).

Además, un mayor grado de Inteligencia emocional, parece conllevar un mayor rendimiento y resultados académicos y laborales (Mayer et.al., 2000; Informe de la Fundación Botín, 2008, citado en Bisquerra, 2010; Greenberg et. Al., 2003, citado en Durlak et.al., 2011).

Por último, las investigaciones también han encontrado mejoras en las competencias emocionales y sociales (Informe de la Fundación Botín, 2008, citado en Bisquerra, 2010) y un aumento en el bienestar subjetivo (Mayer et.al., 2000) tras la práctica de programas de educación emocional.

Por otro lado, en relación a la reducción de conductas no deseadas y a la actuación de la Inteligencia emocional como factor de protección, las distintas investigaciones han encontrado evidencias de que aquellas personas que poseen una mayor Inteligencia emocional utilizan en menor medida estrategias interpersonales destructivas y tienen menos índices de desviación social (Mayer et.al., 2000). Además, se muestra un menor índice de pensamientos y actos suicidas (Chan y Nock, 2009, citado en Fernández-Berrocal, Extremera, 2009) y un menor consumo de sustancias como el tabaco y el alcohol (Trinidad y Johnson, 2002, citado en Fernández-Berrocal, Extremera, 2009). Por lo tanto, algunas investigaciones han concluido que una mayor inteligencia emocional conlleva un número menor de problemas de exteriorización como la agresividad o el absentismo, y un menor número de

problemas de internalización, como la depresión o el estrés (Informe de la Fundación Botín, 2008, citado en Bisquerra, 2010).

Estos beneficios encontrados a través de las investigaciones realizadas nos llevan a pensar que la inteligencia emocional y los programas relacionados con ella pueden aportar un mayor bienestar a nuestros alumnos, y al mismo tiempo servir de factor de protección ante situaciones complicadas. En palabras de Saarni (2011):

Competent children and youth do not experience lives free of problems, but they are equipped with both individual and environmental assets that help them cope with a variety of life events (Saarni, 2011: 5)<sup>3</sup>

De todo lo expuesto anteriormente se desprende que como docentes debemos tomar conciencia de la importancia de estos aspectos, evaluando los pros y los contras que encontramos en nuestro contexto, analizando cuáles son sus características y buscando la mejor forma de integrar estas competencias en el currículo del aula y del centro para procurar a nuestros alumnos una educación de calidad que cubra todas sus necesidades y les procure un futuro basado en el bienestar y la felicidad. Como exponen Durlak et.al. "Schools have an important role to play in raising healthy children by fostering not only their cognitive development but also their social and emotional development" (2011: 2).<sup>4</sup>

---

<sup>3</sup> Los niños y jóvenes competentes no experimentan vidas sin problemas, pero están equipados tanto con bienes individuales y contextuales que les ayudan a lidiar con una gran variedad de eventos en su vida.

<sup>4</sup> Las escuelas tienen un importante papel a desarrollar incrementando el bienestar de los niños, a través de fomentar no solo su desarrollo cognitivo, sino también su desarrollo social y emocional.

## EL ÁLBUM ILUSTRADO COMO RECURSO DE APRENDIZAJE EN EDUCACIÓN INFANTIL.

### ***Lectura y alfabetización: Nuevos enfoques.***

Una de las primeras cuestiones sobre las que debemos reflexionar es de qué hablamos cuando hablamos de lectura. En una sociedad cambiante como es la nuestra, conceptos como el de alfabetización o lectura han ido evolucionando para configurarse como elementos mucho más complejos. En concreto la alfabetización era considerada como el mero conocimiento de las habilidades de lectura y escritura. Sin embargo, hoy en día se habla de muchos otros tipos de alfabetización como son la tecnológica o la visual que sirven del mismo modo para conseguir información. Es esta última, la visual, en la que nos detendremos más específicamente.

Hace ya medio siglo, autores como Debes definían este concepto como la capacidad para “discriminar e interpretar las acciones, objetos y símbolos visibles, naturales o artificiales que encontrase en su medio” (1968: 28, citado en Arizpe y Styles, 2004) y con el tiempo, otros autores como Hortin han llegado a acuñar definiciones más simples y claras, que hablan de la alfabetización visual como “la habilidad de entender y usar imágenes para pensar y aprender en términos de imágenes, es decir, pensar visualmente” (1997: 281, citado en Arizpe y Styles, 2004).

En relación a lo anterior, encontramos el concepto de lectura, que es el que en un principio nos ocupa. Si bien hemos dicho que hace tiempo leer junto con escribir eran requisitos suficientes para estar alfabetizados, ahora podemos hablar de que la lectura es además de un instrumento para la búsqueda de información, un proceso de comunicación en sí mismo, entre emisor y receptor, y “la imagen es también comunicación, una comunicación muy especial que se transforma en conocimiento” (Duran, 2002: 12), por lo que según algunos autores como Teresa Duran, en nuestra sociedad actual, un lector “será aquel que se muestre más receptivo a los mensajes, que podrán llegarle en cualquier tipo de soporte” (2002: 12).

Por lo tanto, nos encontramos en un nuevo contexto en el que debemos plantearnos estos conceptos como algo mucho más amplio y que necesita de nuevas acciones si se quiere dar respuesta a las necesidades, que actualmente pasan por el aprendizaje de una lectura integrada que permita descodificar todo aquello que en el mundo actual nos aporta información, conocimiento, etc. Es en este entorno en el que podemos plantearnos cómo el álbum ilustrado puede ser una herramienta útil para este propósito.

### ***El lenguaje de la ilustración.***

Las imágenes nos rodean desde nuestro nacimiento, forman parte de nuestra vida diaria, etiquetas, juguetes, cuadros, catálogos, fotos..., más aún si cabe en una sociedad como la actual, rodeada de nuevos medios de comunicación como la televisión o Internet, aprendemos a través de nuestra experiencia a diferenciar esas imágenes, a reconocerlas y más tarde a entender las relaciones que existen entre unas y otras (Durán, 2009). Sin embargo, cuando hablamos de la “ilustración”, añadimos algo más, dotamos a esa representación de un carácter narrativo, que pretende comunicar algo, aunque no siempre sea lo mismo para el emisor que para el receptor, pero que tiene una intención y un sentido argumental (Durán, 2005). Debido a su carácter comunicativo, autores como Teresa Durán (2005; 2009) han defendido la concepción de la ilustración como un lenguaje más, que puede complementar o no al lenguaje escrito, en palabras de Durand y Bertrand: “La ilustración, [...] a menudo interpreta o complementa un texto o clarifica visualmente las cosas que no se dejan expresar con palabras” (1997: 168, citado en Durán, 2009: 78).

Es en esta misma línea en la que autores como Arizpe y Styles (2004) defienden que la ilustración no solo es capaz de aportar cosas que la palabra no puede, sino que además, esta tiene la misma capacidad para generar conflictos cognitivos y provocar el aprendizaje. Autores como Roland Barthes ya aseguraban en el año 1985 que la escuela nacía con el propósito de centrarse en la enseñanza de la lectura alfabética, pero que olvidaba que aún

se debía trabajar para desarrollar de manera integral las facultades de percepción visual y lectura de imágenes, en una sociedad en la que ya se multiplicaban (Durán, 2009).

Hoy en día, parece suceder lo mismo, nos encontramos con materiales y prácticas escolares que en ocasiones olvidan que a mirar también se aprende, que educar la mirada también debe ser un propósito de la escuela, y que la ilustración al igual que la palabra tiene un poder narrativo y argumental que nos permite identificarnos con lo sucedido, hacernos preguntas, cuestionarnos la realidad y crear un conflicto que nos guíe hasta el aprendizaje (Durán, 2009; Arizpe y Styles, 2004).

### ***¿Qué es un álbum ilustrado?***

Antes de comenzar con los rasgos que hacen de esta herramienta un elemento útil, en nuestra opinión, debemos definir qué es un álbum ilustrado y cuáles son sus características.

La literatura infantil, ha evolucionado a lo largo de la historia como cualquier otro arte o ciencia. Desde las primeras cartillas o abecedarios que se mostraban a los niños en la escuela, pasando por, los imaginarios como antecedentes del álbum ilustrado, pero desprovistos de hilo narrativo. Más tarde, en el terreno alfabético surgen los cuentos o rimas populares, que ya poseen un carácter más argumental y además, los libros de conocimientos que persiguen la instrucción en aspectos culturales, históricos o científicos principalmente (Durán, 1989).

El álbum ilustrado tiene un bagaje mucho más corto, no es hasta hace pocas décadas cuando los autores e ilustradores comienzan a crear este tipo de material de lectura. Es por ello, que si buscamos el significado en el Diccionario de la Real Academia Española nos encontramos con una definición de álbum que dice lo siguiente: “Libro en blanco, comúnmente apaisado, y encuadernado con más o menos lujo, cuyas hojas se llenan con breves composiciones literarias, sentencias, máximas, piezas de música, firmas,

retratos, etc.” (Diccionario de la RAE) y entre algunos autores como Julio Casares también se acuñaban definiciones en esta dirección como: “Libro en blanco para coleccionar en él autógrafos, retratos, composiciones, etc.” (citado en Durán, 2009: 202).

Encontramos también definiciones tan específicas como la que nos aporta Rosero:

Un tipo de libro donde la imagen y el texto adquieren un nivel de significación que se activa con la relación de ambos lenguajes. Generalmente es un libro en tapa dura, de unas cuarenta páginas donde la ilustración ocupa el total de la hoja y los textos son simplificados a un par de frases por cada doble página (2010: 5).

Sin embargo, esta definición parece restringir demasiado las características del álbum ilustrado, pues tenemos muchos ejemplos de libros en formatos distintos, con más o menos texto, con más o menos páginas... por lo que el abanico parece ser mucho más amplio y más abierto a la creatividad.

La definición del término no ha resultado, por lo tanto, sencilla (Durán, 2009) aunque se han llegado a algunos acuerdos en cuanto a las características que definen un álbum ilustrado, por lo que nos encontramos con definiciones mucho más claras y enfocadas como la propuesta por Arizpe y Styles: “Hablamos de libros compuestos de imágenes y palabras cuya interacción íntima crea niveles de significado abiertos a interpretaciones diferentes y con el potencial de sembrar en sus lectores una reflexión sobre el acto mismo de leer” (2004: 48).

La principal característica del álbum ilustrado parece ser entonces la relación que se establece entre el lenguaje visual y textual, dando lugar a historias o narraciones que necesitan de ambas partes para adquirir su significado completo (Arizpe y Styles, 2004; Durán, 2009).

Si tenemos en cuenta todo lo anterior, veremos que el álbum puede ayudar a que el alumno/a se familiarice con la lectura en sus dos facetas, imagen y texto. Este soporte, como parte del conjunto de libros que podemos

mostrar a los niños será útil para el desarrollo de las habilidades generales de lectura, que serán necesarias en el futuro. Por lo tanto, el álbum ilustrado es una herramienta más para trabajar la lectura en el aula, además de hacer un mayor hincapié en la conjugación de la imagen con el texto.

### ***El álbum ilustrado en Educación Infantil.***

La Educación Infantil es una etapa educativa que, como cualquier otra, tiene unas características específicas que deben tenerse en cuenta a la hora de planificar y poner en marcha cualquiera de las acciones educativas en un aula.

En cuanto a la lectura o la literatura infantil, que es el tema que nos ocupa, debemos ser conscientes de que nos encontramos en una etapa prelectora, en la que nuestros alumnos aún no conocen el código alfabético y por lo tanto la lectura tiene un gran componente basado en el adulto.

Sin embargo, lo que se defiende en este documento es que el álbum ilustrado puede ser utilizado como una herramienta clave en el trabajo de aula en esta etapa. Como argumentaba Goldsmith (citado en Arizpe y Styles, 2004) las ilustraciones se convierten en una parte esencial cuando estamos trabajando con personas que no saben leer el código escrito, y por lo tanto, un material que desde su creación considera que la imagen y el texto se encuentran a la misma altura, tienen la misma importancia y se complementan debe ser tenido en cuenta en estos contextos.

Además, se considera una buena opción para atender los ritmos de aprendizaje y las distintas características de los alumnos. Tal y como exponen Arizpe y Styles en relación a una de sus investigaciones:

Todos los resultados de nuestra investigación apuntan hacia el placer y la motivación que experimentaron al leer estos textos, y a las respuestas intelectuales, afectivas y estéticas que generaron en niños de un amplio espectro de habilidades y de distintos entornos lingüísticos y culturales. Las imágenes en los álbumes ilustrados

ofrecen igualdad de acceso a la narrativa e ideas que de otro modo se les negaría a los pequeños lectores (2004: 326).

Encontramos, por lo tanto, que la lectura de imágenes puede resultar un mecanismo igualatorio, apropiado para estas edades, y que además, puede aportar los mismos beneficios o puede desembocar en las mismas consecuencias y aprendizajes que la lectura textual, ya que las habilidades o competencias que se ponen en juego para una lectura u otra parecen ser las mismas, por lo que los efectos también serán iguales (Durán, 2009).

Por lo tanto, se considera que el álbum ilustrado puede ser una opción más que conveniente en la etapa de Educación Infantil, especialmente porque la ilustración puede convertirse en “un prelenguaje, más dúctil, más convincente y sobre todo más accesible que el otro” (Durand y Bertrand, 1975: 86, citado en Durán, 2009: 77) que guíe a los más pequeños hasta el aprendizaje.

## **EL CARÁCTER AFECTIVO Y EMOCIONAL DEL ÁLBUM ILUSTRADO.**

Tras la revisión de los elementos que nos ocupan, como son la educación emocional y el álbum ilustrado, es necesario revisar lo que algunos autores opinan de la relación existente entre ambos.

Se ha expuesto anteriormente que el álbum se considera un vehículo adecuado para cualquier aprendizaje, especialmente en las primeras etapas, y por lo tanto, será también útil para el desarrollo de las habilidades emocionales. Una de las niñas entrevistadas en una investigación realizada por Arizpe y Styles (2004) sostenía que para ella las palabras únicamente explicaban lo que pasaba en la historia, pero no podían explicar lo que sentían los personajes, eso se transmitía a través de las imágenes.

Cuando pensamos en la literatura, debemos pensar también en los procesos que esta pone en marcha. Según Teresa Durán (2009) uno de ellos es el afectivo. Las emociones que suscita la lectura son las que ayudan a

generar el principio de identificación, base necesaria para comenzar con el proceso de educación emocional. Como se comentó anteriormente, los primeros estados deben buscar el conocimiento de las emociones propias, para después continuar con las emociones de los demás, y además, se recomienda empezar utilizando la ejemplificación con terceras personas. Es por ello que la literatura, se convierte en un vehículo cargado de ejemplos emocionales que pueden ser utilizados en el aula, creando “un espacio situado entre el mundo interior y la realidad exterior donde se pueden negociar y ensayar sentimientos, emociones e ideas” (Colomer y Durán, 2001).

En los libros ilustrados encontramos representados los sentimientos o emociones que viven los protagonistas, por lo que si son lo suficientemente perceptibles se producirá lo que se denomina empatía afectiva, es decir, los lectores se sentirán identificados con esos sentimientos (Colomer y Durán, 2001).

La literatura tiene en sí misma un objetivo afectivo, el solo placer de leer debe ser ya contemplado como un estado emocional suscitado por la lectura, por lo que debemos presentar productos estéticamente cuidados y de calidad que interesen y atraigan al alumnado. Los álbumes ilustrados muestran un soporte en el que la estética visual se conjuga con la estética de la palabra, creando obras que pueden ser motores que muevan las inquietudes de los más pequeños. Como creación artística, el álbum pretende crear un diálogo entre este y el niño que lo está leyendo, y cada lectura será distinta. Debemos ser conscientes de que cada vez que se lee, ya sea un álbum o cualquier otro tipo de literatura, se produce una lectura o un diálogo distinto, es decir hay tantas lecturas como lectores. Por lo tanto, debemos respetar y mostrar a nuestros alumnos que las interpretaciones que pueden surgir a partir de un material pueden ser muy variadas, dependiendo de cada persona, y especialmente cuando hablamos de estados emocionales, lo que al mismo tiempo les ayudará a observar el gran abanico de posibilidades y diferencias que existe en el mundo afectivo.

La educación emocional no solamente debe perseguir la identificación de las emociones que sienten los protagonistas o personajes de la historia, sino que debe fijarse en las emociones que la lectura suscita en los lectores. Distintos álbumes ilustrados generarán diferentes sensaciones o emociones en nuestros alumnos, y ese también es un punto de partida para el reconocimiento y conocimiento emocional. Autores como Gombrich sostienen en relación a esto que “la imagen visual es más efectiva que el lenguaje escrito o hablado, pues genera una respuesta afectiva en el lector”(citado en Arizpe y Styles, 2004: 327).

Es posible, por tanto, encontrar en el álbum ilustrado un producto literario, que nos aporte la visión de terceros para mostrar la realidad al alumnado, y que además, dé gran importancia al cuidado estético, lo que suscitará emociones propias en los niños, que también deben ser trabajadas.

Aunque se sostiene que las emociones suscitadas por la lectura en sí misma, son esenciales, no podemos olvidar que cada uno de los componentes de los modelos de inteligencia emocional debe tener un trabajo específico si queremos educar a nuestros alumnos en la sensibilidad y conocimiento consciente. De nuevo, las ilustraciones pueden ser una herramienta de trabajo. Encontramos entre la gran variedad de álbumes ilustrados, autores como Anthony Brown o Benjamin Lacombe, entre otros, en cuyas obras se reflejan las emociones de los personajes de manera muy intensa a través del trazo, los colores, los tamaños o las texturas.

Es en este sentido, en el que el trabajo con las ilustraciones puede servir de marco o punto de partida para el trabajo de las habilidades más elementales de los modelos antes presentados, como la percepción emocional, el conocimiento de las emociones básicas y sus rasgos, que deben ser trabajadas en las primeras etapas educativas. Para un niño que se encuentre en la etapa de educación infantil, una narración en la que las imágenes muestren los rasgos que caracterizan el estado emocional del personaje pueden ayudarle a comprender de manera más clara y a conocer el abanico emocional que experimentará a lo largo de su vida.

Como conclusión, los álbumes ilustrados suponen un ejemplo en el que la conjugación de la palabra y la imagen consiguen un producto literario con una gran carga afectiva, que puede ser un excelente vehículo para los aprendizajes de nuestros alumnos. En palabras de Teresa Durán:

Afirmaríamos pues que, entre otras cosas, los álbumes, con su gradación creciente de complejidad, con su bienaventurada capacidad de provocar, a través de sus estructuras combinatorias, el principio de identificación que se produce en el acto de concretización, contribuyen positivamente a un desarrollo armonioso y proyectivo de la mente infantil. (2009: 220)

## **PROPUESTA DIDÁCTICA**

### **Justificación**

En la escuela y concretamente en el aula, en muchas ocasiones disponemos de poco tiempo para trabajar todos los contenidos y objetivos que nos planteamos, es por ello, que desarrollarlos de manera globalizada es la mejor opción. Además, debemos escoger los recursos que nos proporcionen una mayor calidad, puesto que es posible que algunos de los alumnos con los que estemos en el aula no tengan otra oportunidad de acercarse a ellos. Cuando hablamos de literatura especialmente, es importante analizar los materiales que vamos a llevar al aula, para garantizar su validez.

En relación a la Educación Emocional, existen productos enfocados directamente al aprendizaje de sus habilidades que pueden ser útiles, pero que carecen de otro tipo de características. El álbum ilustrado nos ofrece la posibilidad de trabajar la Inteligencia emocional con productos que han cuidado su calidad estética y literaria.

No debemos, por lo tanto, basarnos en materiales específicos que buscan “añorar” o presentar las emociones de manera muy predecible. Lo que se pretende con este trabajo es presentar productos de calidad que permitan a los niños descubrir las emociones.

Esta propuesta se sustenta en la idea, ya defendida previamente, de que la literatura es uno de los campos que nos permiten a través de la exposición de un mundo exterior analizar a la vez nuestro mundo interior. La literatura nos permite ver representadas las acciones que muchas veces suceden a nuestro alrededor desde una perspectiva externa.

En concreto, esta propuesta está diseñada para alumnos de 4-5 años, es decir, que se encuentran en la etapa de Educación Infantil. En este caso, se realizará una pequeña propuesta con cuatro álbumes ilustrados, aportando algunas actividades a modo de ejemplo que pueden ser trabajadas en el aula. Lo que se pretende es mostrar un guía en la que se especifiquen actividades que son fácilmente adaptables a cualquier situación comunicativa, ya sea formal o no formal. Además, es necesario aclarar que las posibilidades son ilimitadas, al igual que los recursos que se pueden escoger, los aquí presentes son solamente una de las opciones.

Los álbumes ilustrados han sido escogidos pensando en las características que acompañan a esta etapa educativa, como la cantidad de texto, la claridad y expresividad de las ilustraciones, la dificultad en el vocabulario, la cercanía o interés del tema de acuerdo con el día a día de los niños...

En definitiva, se trata de una propuesta que apuesta por un trabajo que se basa en una perspectiva global e integral y que intenta llevar al aula el trabajo específico de algunas habilidades relacionadas con la educación emocional, las más sencillas, como son la percepción y la expresión emocional, y en algunos casos la comprensión emocional, por ser estas las bases que sustentarán todo el trabajo posterior de las destrezas más complejas.

En un mundo y una sociedad como la actual debemos garantizar la igualdad de oportunidades en la escuela, tanto en el acceso a productos, materiales y propuestas de calidad, como la igualdad en el desarrollo de competencias que les sean útiles para desenvolverse en su futuro.

### **Objetivos.**

- Acercar a los alumnos productos literarios de calidad, intentando fomentar su interés por la lectura y la literatura.
- Trabajar de manera específica la percepción y la expresión de algunas emociones básicas.
- Reflexionar acerca de las emociones para llegar a una mayor comprensión de sus causas y sus consecuencias.
- Incluir a las familias en el proceso educativo del aula.
- Relacionar el trabajo de distintos artes con la literatura y la educación emocional.
- Potenciar las habilidades reflexivas y deductivas del alumnado.
- Llegar a un mayor conocimiento de uno mismo y de los demás compañeros del aula.
- Mejorar algunos aspectos relacionados con la competencia lingüística como el vocabulario, la entonación en la lectura, la conciencia narrativa y cualquier otro aspecto que pueda ser beneficioso en este sentido.

### **Metodología.**

La metodología que se utilizará para poner en marcha las actividades propuestas intentará responder a una serie de características, en este caso, trataremos de utilizar la figura del docente como mediador del aprendizaje, es decir, el maestro/a será el encargado de guiar al alumno, en primer lugar

leyendo el álbum ilustrado elegido, ya que debemos recordar que nos encontramos en una etapa prelectora, pero además, deberá situarse en un segundo plano, dejando que el alumno sea el que construya su propio conocimiento, es decir, a través de la guía del maestro el niño utilizará y desarrollará sus capacidades de reflexión, análisis y deducción para crear su aprendizaje.

Los principales principios en los que sustentaremos las actividades serán los siguientes:

- Individualidad: trabajaremos desde una perspectiva en la que se respetarán las diferencias de cada uno de los alumnos. Cuando trabajamos desde una perspectiva emocional debemos darnos cuenta de que cada uno de nosotros puede sentir de una forma distinta, por lo que debemos garantizar los valores de tolerancia y respeto a la diferencia en el aula, haciendo que todos los alumnos se sientan queridos y parte del grupo.
- Atención a la diversidad de ritmos: debemos conocer las características de nuestros alumnos para ajustar las actividades y procesos en el aula a sus necesidades. La lectura y comprensión de textos puede dar lugar a un gran espectro de ritmos en la clase, por lo que como mediadores trataremos de garantizar que todos los alumnos dispongan de los apoyos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos.
- Globalización: abordaremos la propuesta desde una perspectiva globalizadora, puesto que es más fácil para los alumnos, conocer la realidad en su totalidad, y no de forma fragmentada. Se presentarán actividades, experiencias y materiales que faciliten ese conocimiento global de la realidad.
- Actividad: viendo al niño como un ser que hace, piensa, observa, experimenta, en definitiva, que construye su propio aprendizaje, como alguien activo en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

- Autonomía: el profesor actuará siempre como una figura de apoyo en el grado en el que sea necesaria, pero se buscará la progresiva autonomía y confianza en la realización de actividades
- Participación: tendremos en cuenta no solo al alumno, sino también a su familia como partícipes en la construcción del aprendizaje.

En definitiva, se apostará por una metodología basada en el diálogo, la comparación de ideas, la búsqueda de información y la subjetividad y respeto a la diferencia.

### **Tiempos y espacios.**

Las actividades que se proponen son simplemente una guía o ejemplo de algunas actividades que pueden realizarse en el aula. En este caso, se proponen actividades que podrían trabajarse dos veces por semana, durante un mes, trabajando un álbum ilustrado cada semana, aunque estos se irán incorporando a la biblioteca del aula, por lo que permanecerán siempre disponibles.

Además, las actividades tendrán una temporalización de unos sesenta minutos por sesión aproximadamente, aunque esto dependerá del desarrollo de la clase.

No solo debemos tener en cuenta la duración de las actividades, sino además, su estructura interna. Lo que se propone es comenzar con actividades que tengan por objetivo trabajar las habilidades más básicas como el reconocimiento y la expresión emocional, para terminar introduciendo actividades relacionadas con destrezas más complejas como la comprensión de las emociones.

En cuanto a los espacios, el trabajo principal se realizará en el aula, ya que es en ella donde se llevará a cabo la lectura del álbum ilustrado y se

propondrán las actividades. Sin embargo, en algunas ocasiones el trabajo se realizará con las familias, y por lo tanto, desde casa, intentando que estas se sientan partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje de la escuela, trabajando en un objetivo común.

### **Atención a la diversidad.**

En el aula nos encontramos con la diversidad propia e inherente a los grupos humanos, cada uno de nosotros posee unas características propias que conforman el amplio abanico de capacidades, habilidades, ritmos, actitudes... del aula.

Como docentes, una de nuestras funciones debe ser atender a esta diversidad, mostrándola siempre de manera positiva y enriquecedora, así como una oportunidad de aprendizaje tanto dentro como fuera del aula. Debemos actuar de manera acorde a una serie de principios que muestren los comportamientos más adecuados en el aula, que se opongan a que la diferencia se muestre como algo peyorativo, negativo...

Se trata, por tanto, de proponer actividades significativas, en las que todos puedan tener éxito, organizar el espacio y el tiempo de manera flexible, así como los recursos y las estrategias metodológicas utilizadas que ya se describieron anteriormente, de forma que posibiliten el enriquecimiento del grupo completo, teniendo en cuenta las posibles diferencias que puede haber entre unos y otros.

Cuando hablamos de literatura, y más concretamente de habilidades como la lectura, es importante atender a la diferencia de ritmos que podemos encontrarnos en un aula, es por ello, que como se ha mencionado anteriormente, el docente debe ser el mediador entre el texto escrito y el alumno, aclarando las dudas que puedan surgir, haciendo el vocabulario más accesible si es necesario, evitando al mismo tiempo, que este sea de un nivel muy bajo, pues uno de nuestros objetivos es incrementar el conocimiento de

los alumnos en este sentido. Debemos, por tanto, garantizar que nuestros alumnos tengan los apoyos y soporte necesarios para construir de manera autónoma su aprendizaje.

### **Recursos.**

Los principales recursos que se utilizarán son los cuatro álbumes ilustrados de los que se presentará una pequeña ficha a continuación.

Por otro lado, necesitaremos materiales de carácter plástico como pinturas, tijeras, pegamentos, pinceles... para realizar los murales. Además, debemos tener disponibilidad para utilizar un ordenador con acceso a internet para buscar información si es necesario. Por último, necesitaremos distintas bandas sonoras que puedan suscitar distintos estados de ánimo para dialogar con los niños y niñas acerca de ellas.

**Título:** Blancanieves.

**Autor:** Jacob & Wilhelm Grimm

**Ilustrador:** Benjamin Lacombe

**Editorial:** Edelvives

**ISBN:** 9788426381484



**Sinopsis:** Érase una vez, en pleno corazón del invierno, una reina que cosía al lado de la ventana. A través del marco de ébano, contemplaba los copos de nieve que revoloteaban en el aire, como plumas. De pronto, se pinchó el dedo, y tres gotas de sangre cayeron en la nieve. Sobre el fulgor de la nieve, el rojo era tan hermoso que pensó: “¡Ay! ¡Ojalá tuviera un hijo con la piel blanca como la nieve, los labios rojos como la sangre y el cabello negro como el ébano!”

**Razones para su elección:** Se trata de una narración clásica, que es posible que los niños ya conozcan, por lo que facilitará la comprensión del nuevo vocabulario que aparezca en este álbum. Además, las ilustraciones de Lacombe se caracterizan por la gran claridad y expresividad, especialmente en las expresiones faciales, por lo que puede resultar muy útil para el trabajo de habilidades emocionales.

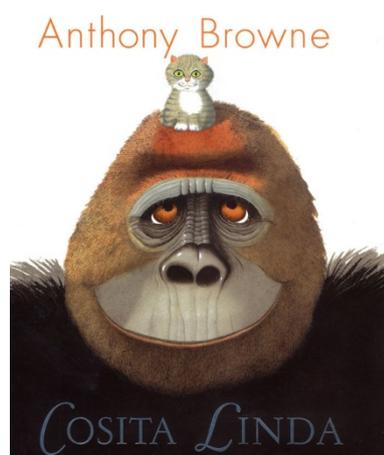
**Título:** Cosita linda.

**Autor:** Anthony Browne

**Ilustrador:** Anthony Browne.

**Editorial:** Fondo de Cultura Económica de España S.L.

**ISBN:** 9789681685782



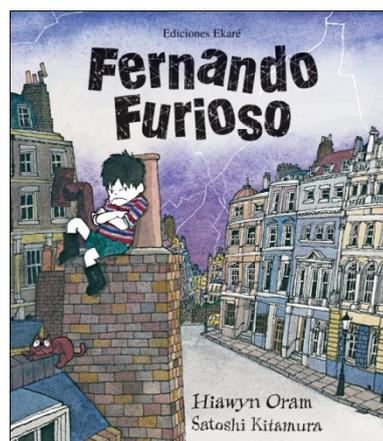
**Sinopsis:** En este álbum se nos cuenta la historia de un gorila que a pesar de tener la capacidad de comunicarse por signos, se siente triste. Para remediarlo, les pide a sus cuidadores que le consigan un amigo, y es así como conoce a Linda, una gatita que se convertirá en su mejor amiga.

**Razones para su elección:** Este álbum muestra una historia sencilla, que además tiene como protagonistas a dos animales, lo que suele ser atractivo para los más pequeños. Por otro lado, las ilustraciones de Browne son muy expresivas, especialmente cuando se trata de los gorilas, que son un elemento muy recurrente en sus obras.

**Título:** Fernando Furioso

**Autor:** Hiawyn Oram

**Ilustrador:** Satoshi Kitamura



**Editorial:** Ekaré

**ISBN:** 978-84-937767-3-2

**Sinopsis:** Cuando su madre le prohíbe a Fernando ver la televisión, este se enfada de tal manera que provoca destrozos en el mundo entero.

**Razones para su elección:** Este álbum ilustrado cuenta una historia sencilla, que los niños pueden comprender desde las edades más tempranas. Las ilustraciones, aunque simples reflejan de manera muy acertada la narración. Además, los niños pueden identificarse fácilmente con lo sucedido, lo que hará el álbum más cercano.

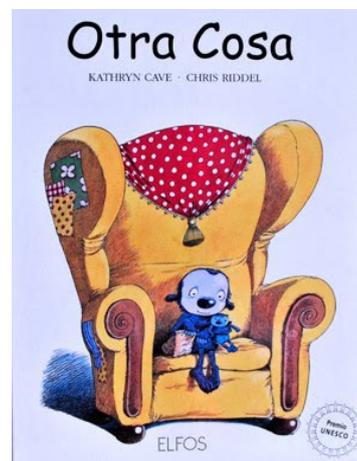
**Título:** Otra cosa

**Autor:** Kathryn Cave

**Ilustrador:** Chris Riddel

**Editorial:** Elfos

**ISBN:** 9788484231523



**Sinopsis:** “Otra cosa” se siente solo y triste porque todos le ven diferente, sin embargo, un día encuentra a “Algo”, que le ayudará a ver el valor de la amistad y la aceptación del otro.

**Razones para su elección:** Es un álbum con ilustraciones llamativas que pueden atraer a los niños. Además, la historia además de transmitir las emociones que se pretenden trabajar, transmite un mensaje final de aceptación y tolerancia de las diferencias.

### **Actividades.**

En primer lugar se describirán algunas actividades que se llevarán a cabo de manera global con todos los álbumes ilustrados propuestos. Para después proponer algunas actividades que se pueden realizar de manera

específica con cada libro, ya que se intentará poner en valor alguna emoción concreta con cada uno de ellos. Sin embargo, debemos apuntar que hay una gran variedad de emociones en cada uno de los álbumes escogidos, por lo que las elecciones pueden ser otras, y además, siempre debemos contar con el desarrollo de la clase y la opinión de los alumnos durante la puesta en marcha de las propuestas.

Lectura del álbum: Cada una de las obras escogidas se leerá y mostrará con el grupo-clase en un primer momento sin realizar ninguna apreciación, simplemente para que los alumnos conozcan el álbum. Se utilizará como un momento de disfrute con la literatura. Cada uno de los libros pasará a formar parte de la biblioteca de aula y estará a disposición de los niños en cualquier momento de la vida diaria del aula, puesto que se considera importante que se tenga acceso a su lectura de manera autónoma mediante las ilustraciones.

Mural de emociones: Mediante el debate y el diálogo se decidirá con los niños qué ilustraciones del álbum muestra la emoción concreta que se quiere trabajar. En el caso de “Cosita Linda” se trabajará la alegría, con “Blancanieves” se trabajará el miedo, con “Fernando furioso” se resaltará el enfado, y con “Otra cosa” la tristeza. Con cada uno de los álbumes se realizará un mural que comenzará con las ilustraciones de la obra que representan esa emoción. A continuación se pedirá a las familias que aporten imágenes en las que también se represente la emoción elegida para incorporarlas al mural. A lo largo de la lectura de los libros, también se pueden ir incorporando ilustraciones de otros álbumes o historias que pertenezcan a esa emoción. Este mural se utilizará como base para la siguiente actividad.

Lo que se pretende con este mural es conseguir material suficiente para trabajar la percepción emocional, el reconocimiento de las emociones básicas.

Los rasgos de la emoción: De nuevo a través del diálogo y el debate en grupo, el docente apoyándose en el mural guiará a los alumnos para describir cuáles son los rasgos que definen cada una de las emociones trabajadas. Por ejemplo, cuando hablamos de la felicidad, y fijándonos en las ilustraciones

elegidas del álbum “Cosita linda” podemos resaltar como la boca se curva hacia arriba, los ojos se cierran un poco... En el caso del miedo hablaremos de los ojos y la boca abierta, las cejas levantadas... Con el enfado haremos referencia a la boca apretada, las cejas hacia abajo o el ceño fruncido... Y por último, con la tristeza resaltaremos la boca curvada hacia abajo, los ojos entrecerrados o las lágrimas en el caso de elegir alguna imagen o ilustración que las contenga.

Lo que se pretende con esta actividad es trabajar la percepción emocional haciendo conscientes los rasgos, especialmente faciales, aunque también podemos hacer referencia a los corporales, que caracterizan o distinguen unas emociones de otras, de manera que los niños y niñas empiecen a diferenciar cuáles son sus características.

Así soy yo cuando estoy...: Esta actividad se realizará también con todos los álbumes ilustrados, y tiene como objetivo trabajar la expresión emocional. El docente pedirá a los alumnos que de uno en uno representen la emoción elegida y haremos fotos de manera individual. La actividad se realizará en gran grupo ya que los compañeros pueden guiarse unos a otros. Después las fotos serán imprimidas y tras comentar si los rasgos resaltados en la actividad anterior aparecen o no en nuestra foto, se incorporarán al mural de la emoción.

### ***Actividades específicas.***

“Cosita Linda” (Alegría): El gorila protagonista del álbum se siente muy feliz cuando Linda está con él, cuando tiene un amigo. Lo que nosotros les propondremos a los alumnos es la creación de un libro conjunto en el que cada uno aportara algo que le hace estar contento. Se trabajará de manera conjunta con las familias.

A cada niño se le entregará una cartulina de tamaño A3 que tendrán que personalizar con sus familias completando la frase “Yo me siento feliz/contento

cuando...” La decoración de la cartulina se dejará totalmente libre para que cada familia cree su página como considere más adecuado. Cuando todas las cartulinas sean recogidas se juntarán para crear un libro que se mostrará a los alumnos en el aula, exponiendo cada uno de ellos que situación es la que les hace sentir alegría. Para finalizar, el libro se convertirá en viajero<sup>5</sup> y cada alumno se lo llevará a casa unos días para que pueda mostrárselo y explicárselo a su familia.

Con esta actividad se pretende trabajar por un lado la comprensión emocional, al hacer visibles qué situación hacen que sintamos esta emoción, y por otro la creatividad, ya que cada familia decorará la página como desee. Lo que se intentará es compartir momentos de felicidad con los compañeros, el docente y las familias, aumentando el conocimiento acerca de los demás, cómo son, cuáles son sus gustos...

Blancanieves (Miedo): Con este álbum ilustrado se intentará trabajar a partir de las imágenes que muestren la emoción del miedo. El propósito de esta actividad es crear “La cárcel de los miedos”. Previamente la docente habrá preparado un lugar en el aula en el que se vean unos barrotes. Este espacio puede construirse con una caja grande y palos que hagan de barrotes. En asamblea se dialogará sobre las cosas que provocan miedo en cada uno de nosotros, incluida la maestra. A continuación los niños tendrán que dibujar, escribir o representar lo que les da miedo. Después todos esos materiales se meterán dentro de la cárcel para que “queden encerrados”.

Se les comentará a los niños que siempre que tengan miedo a algo pueden representarlo que prefieran y meterlo dentro de esa cárcel. Además, se debatirá en gran grupo que podemos hacer cuando sentimos miedo, como hablar con nuestros padres, escuchar música, respirar profundo para relajarnos...

Fernando Furioso (enfado): Esta actividad tiene como título “El mar de la tranquilidad”. En el álbum cuando Fernando se pone furioso va destruyendo

---

<sup>5</sup> La técnica del “libro viajero” ampliamente conocida consiste en la creación de un producto, generalmente literario, a partir de la unión progresiva de distintas partes.

toda la ciudad. Lo que se pretende trabajar es el control de los impulsos cuando nos encontramos en este estado. Para ello, por grupo crearemos mediante la técnica de collage las olas del mar, que después juntaremos y pondremos en un rincón de la clase al que los niños tendrán acceso de forma permanente. Les contaremos a los alumnos que muchas veces cuando estamos enfadados nuestras emociones son como un mar revuelto e impetuoso y que relajarnos es una de las maneras de calmarnos. Este rincón de las olas será uno de los puntos a los que los niños podrán acercarse cuando se sientan desbordados por esta emoción. En él podrán sentarse y relajarse para regular sus emociones y llegar a un estado de mayor tranquilidad.

Dentro de esta actividad también se hablará acerca de las situaciones que nos provocan enfado o furia (cuando quieren un juguete que tiene un compañero, cuando se les riñe, cuando no pueden hacer lo que les apetece...) y les daremos opciones o recursos sobre cómo podemos calmarnos para después actuar de manera más tranquila.

El objetivo de la actividad es dialogar con los alumnos acerca de las repercusiones de esta emoción y como la regulación puede ayudarnos a actuar de manera más efectiva.

“Otra cosa” (tristeza): En este caso trabajaremos la tristeza y otras emociones a través de su conexión con la música. El docente previamente habrá seleccionado algunas piezas musicales que tengan un carácter alegre, triste, de miedo, de enfado... En gran grupo se irán escuchando de una en una y se comentará con los alumnos que tipo de emoción creen que trasmite. Es necesario tener en cuenta que las percepciones pueden ser distintas en cuanto a la emoción que se representa, por lo que debemos valorar y tener en cuenta todas las opiniones y hacérselo saber así a los alumnos. Después hablaremos sobre la tristeza y como se sentía “otra cosa” en el álbum ilustrado y decidiremos cuál es la música que expresa mejor su estado de ánimo cuando al inicio estaba triste, y al final cuando era feliz.

Con esta actividad se pretende mostrar a los alumnos que existen otras formas de representar las emociones, como la música. Además, de manera transversal trabajaremos el debate, la toma de decisiones y el respeto por las decisiones ajenas.

### **Evaluación.**

La evaluación de estas actividades se llevará a cabo de manera global, continua y formativa. El instrumento utilizado principalmente será la observación. El docente llevará un registro de lo sucedido en el aula y realizará anotaciones sobre la participación de los alumnos en las actividades así como de su progreso. Además podrá basar su evaluación, al mismo tiempo, en los productos que han surgido de las propuestas.

La evaluación no solo debe enfocarse al desarrollo y aprendizaje de los alumnos, sino que además el maestro/a debe evaluar cómo se ha llevado a cabo la propuesta, si ha sido adecuada o no su actitud como mediador, cuáles han sido los problemas y cuáles son las mejoras que deben tenerse en cuenta para las futuras puestas en práctica.

## **CONCLUSIONES**

Tras la revisión de los conceptos tratados y la visión que actualmente se tiene de ellos, podemos hablar de la gran conexión que existe entre la literatura infantil, concretamente los álbumes ilustrados, y el mundo afectivo o emocional. La propuesta que se expone en este documento es una de las opciones posibles para trabajar la educación emocional, las habilidades lectoras y el gusto por la literatura de manera global en el aula.

Cuando entramos y trabajamos en un aula de Educación Infantil debemos reflexionar acerca de cuáles son las necesidades de los alumnos y

alumnas con los que compartimos nuestro tiempo. Tras las experiencias que he vivido de forma personal, parece necesario realizar propuestas para trabajar la educación emocional de manera más específica, especialmente por los beneficios que parece reportar según las investigaciones. Sin embargo, no podemos olvidar que son muchos los aspectos y facetas que tenemos que trabajar en clase. La literatura parece ser un área que algunas veces se descuida en las etapas más tempranas. Existen infinidad de productos infantiles, pero no todos poseen la calidad necesaria, por lo que como docentes debemos preocuparnos de seleccionar los materiales más adecuados para nuestros alumnos. Es en este sentido, en el que el presente documento ha tratado de defender como una literatura de calidad, que aporte a los niños un mayor conocimiento sobre ella, así como un desarrollo de las habilidades relacionadas con la lectura, puede utilizarse, al mismo tiempo, como un vehículo excelente para trabajar las habilidades emocionales desde las edades más tempranas.

Como aprendizaje personal, la realización de este documento ha resultado muy enriquecedora, debido en primer lugar al conocimiento adquirido a través de la revisión de las distintas fuentes. Por otro lado, debido a la reflexión y el análisis que han sido necesarios, lo que me ha permitido desarrollar estas habilidades y profundizar en algunos temas. Por último, me gustaría resaltar la gran importancia que tiene llevar esos conocimientos a la práctica real, es decir, diseñar actividades y propuestas que tengan una puesta en marcha inmediata en el aula. Como maestros es parte de nuestra función encontrar la forma de trasladar de la mejor forma posible aquello que queremos que los niños adquieran o aprendan, y para ello es importante reflexionar sobre lo que se conoce, sobre los nuevos descubrimientos o teorías y sobre la práctica vivida, para conjugar todos los elementos y llegar a la puesta en marcha de propuestas que intentan mejorar las ya existentes, teniendo en cuenta sus fallos y sus aciertos, teniendo como objetivo mejorar la calidad de la educación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arizpe, E. y Styles, M. (2004) *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: Fondo de Cultura Económica.

Baena, G. (2005) *Cómo desarrollar la Inteligencia Emocional infantil: Guía para padres y maestros*. Alcalá de Guadaíra (Sevilla): MAD.

Bisquerra, R. (2009). Competencias emocionales. En Bisquerra, R. *Psicopedagogía de las emociones*. Madrid: Síntesis.

Bisquerra, R. (2010). Características generales de la Educación Emocional. En Agulló Morera, M. J., Filella Guiu, G., García Navarro, E., López Cassà, E., Bisquerra, R., Alzina, R. (Coord.). (2010). *La educación emocional en la práctica*. Barcelona: Horsori-ICE.

Colomer, T., Durán, T. (2001). La literatura en la etapa de Educación Infantil. En Correig, M., Bigas, M. (coord.) *Didáctica de la lengua en Educación Infantil*.(213-250) España: Síntesis.

Durán, T. (2005). Ilustración, Comunicación, Aprendizaje. *Revista de Educación*, núm. Extraordinario, 239-253.

Durán, T. (2009) *Álbumes y otras lecturas. Análisis de los libros infantiles*. Octaedro. Rosa Sensat.

Durlak, J.A., Weissberg, R.P., Dymnicki, A.B., Taylor, R.D. & Schellinger, K.B. (2011). The Impact of Enhancing Students' Social and Emotional Learning: A Meta-Analysis of School-Based Universal Interventions. *Child Development*, 82(1), 405-432.

Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., Palomera, R. (2008). Emotional Intelligence as a crucial mental ability on educational context. En A. Valle & J. C. Nunez (Ed.), *Handbook of Instructional Resources & Applications*. Nova Science Publishers, Inc. ISBN: 978-1-60456-104-3.

Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. (2009). La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3), 85-108.

Mayer, J.D., Salovey, P., Caruso, D.R., Cherkasskiy, L. (2010). La Inteligencia Emocional cumple 20 años. En *Avances en el estudio de la Inteligencia Emocional II*. 9-30.

Saarni, C. (2011). Emotional Development in Childhood. *Encyclopedia on Early Childhood Development*. USA.

Zins, J.E., Elias, M.J. (2006). Social and Emotional Learning. En *Children's needs III*. 1-14.

### ***Otra Bibliografía consultada.***

Bisquerra, R. (Coord.), Punset, E., Mora, F., García Navarro, E., López-Cassà, E., Pérez-González, J.C., Lantieri, L., Nambiar, M., Aguilera, P., Segovia, N., Planells, O. (2012). *¿Cómo educar las emociones? La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia*. Esplugues de Llobregat (Barcelona): Hospital Sant Joan de Déu.

Izquierdo, C. (2000). Comunicación interpersonal y crecimiento emocional en centros educativos: un modelo interpretativo. *Educación*, 26, 127-149.

Zaparín, F., González, L.D. (2010). *Cruces de caminos. Álbumes ilustrados: construcción y lectura*. Universidad de Valladolid.